LITORALPRESS

Fecha: 25-04-2024
Medio: Las Últimas Noticias
Supl. : Las Últimas Noticias
Tipo: Noticia general
Título: Empresaria vive en una isla artificial en Dubái: “El ruido se acaba a las diez de la noche”

Pág. : 9
Cm2: 720,8
VPE: $ 3.963.939

Tiraje: 91.144
Lectoría: 224.906
Favorabilidad: No Definida

Donna Gallardo se radicó en Palm Jumeirah, donde puede pedir por delivery un par de huevos si así lo quiere

Empresaria vive en una isla artificial en Dubái: “El ruido se acaba a las diez de la noche”

Wilhelm Krause

Dubái, uno de lo siete emiratos que conforman Emiratos Árabes Unidos, ha estado a la vanguardia arquitectónica y urbana desde que se erigió como potencia petrolera. Sus gobernantes han hecho una gran inversión en lujo, con impresionantes rascacielos en el desierto, con la mirada puesta en el futuro.

“Lo pensaron para que el turismo fuera una solución cuando se acabe el petróleo”, cuenta Rafael Malave, doctor en arquitectura y urbanismo y docente de la Universidad Mayor.

Así se levantó Palm Jumeirah, un archipiélago artificial en el Golfo Pérsico, que tiene la forma de una palmera: la isla central es como un tronco de dos kilómetros desde el cual nacen 17 ramas, también islas, que son las zonas residenciales con

Urbanista explica que la zona es un homenaje al lujo y las excentricidades arquitectónicas.

piscinas y playas privadas. La figura se completa con una isla circundante que actúa como rompeolas. En Palm Jumeirah se instalaron exclusivos comercios, restaurantes y hospedajes, como el hotel Atlantis The Royal, en cuya inauguración cantó Beyoncé por 24 millones de dólares.

“Habría sido mucho más práctico construir en la parte continental, pero lo que lo hace tan exótico es que está hecho con una forma icónica para el mundo árabe, cuestión que se puede apreciar en pleno desde el aire”, explica Melave.

¿Es muy difícil lograr una construcción de esta escala en el mar?

“Es difícil, pero no es la primera vez que se hace. Por ejemplo, Países Bajos tiene cientos de años ganándole terreno al mar con un uso práctico, en su caso, como no podían crecer en territorio, estaba la amenaza de Francia, construyeron Flevopolder. Mientras que en Japón se construyó el aeropuerto de Kansai en una isla artificial. Acá es más una excentricidad”.

Enamorada de Dubái

Donna Gallardo se enamoró de Dubái. Tanto que decidió mudarse allá con su familia. La creadora de la Agencia IF Medical Marketing, enfocada en el posicionamiento online de marcas del área médica, cuenta que cuando llegaron se radicaron en el centro, donde está el Burj Khalifa (el edificio más alto del mundo) y el mall, pero no les gustó.

VIKIPEDIA

El archipiélago se construyó a partir de 2001; mide entre 5 y 5,5 kilómetros de ancho.

“Fue muy estresante. Hay muchísimo ruido, estimulación y colores. Esa ciudad no duerme”, recuerda.

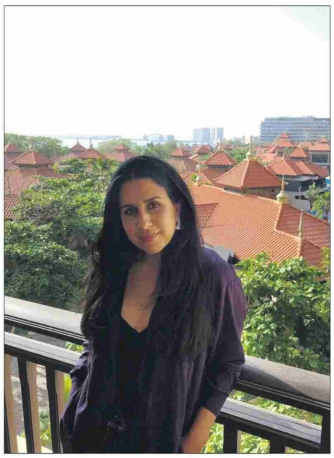
Aguantaron algunos meses y cotizaron en Palm Jumeirah, la isla artificial en el golfo.

“Aquí vives con muchísima paz y tranquilidad, el ruido se acaba a las diez de la noche porque hay una regla que prohíbe fiestas caseras después de esa hora. Hay naturaleza, cosa que es muy escasa en Dubái. Es literalmente un oasis”, describe la chilena.

El silencio en Palm Jumeirah es impresionante. Si bien aún puede haber comercio y restaurantes abiertos en la noche, dado que ella está en una zona residencial, no se escucha caer ni un alfiler.

“Hay algo que es cultural de no interferir y molestar en la vida de otro. Por ejemplo, si voy al gimnasio y no dejo limpio donde entrené, está mal. Acá el tema del respeto es demasiado importante”, comparte.

Dicen que los servicios funcionan muy bien. Las aplicaciones se usan hasta para pedir un par de huevos, seguridad o limpieza.



CEDIDA

Donna Gallardo dice que la norma allá es no molestar al otro.

“Hay un estándar. No es como cuando uno vive -no sé- en Santiago y solo un sector es tranquilo y otro, peligroso”, describe.

¿No le da lata tanto silencio de repente?

“Nunca, me encanta la vida tranquila donde mi entorno no interrumpe mi vida familiar ni mis rutinas. Por eso nosotros también somos cuidadosos y respetuosos con nuestro entorno”.

¿Se nota mucho que es una isla artificial?

“Tú sabes que vives en una isla artificial porque tienes mar por todas partes y una brisa marina, pero la construcción es literalmente una ciudad flotando. No es como Isla de Pascua o Chiloé donde notas que vives en una isla. Aquí sientes la brisa marina, pero estás muy conectado con el resto de la ciudad”.

¿Cómo es eso de que en otras partes usted se da cuenta de que está en una isla?

“Si vas a Isla de Pascua hay lugares donde tú te paras y miras hacia adelante y se ve el final y el oleaje es muy fuerte. Pero acá es un golfo, no hay olas, es como si fuera una gran laguna. Es un mar muy tranquilo”.

La isla se asemeja a una palmera. ¿Alguna desventaja de eso?

“Hay una sola gran avenida. Si hay mucho tráfico de autos no tengo opción más que quedarme ahí y avanzar lento, no hay una segunda carretera ni nada. Los colegios quedan lejos, al igual que el supermercado”.